✠

EGERCICIO PIADOSO

EN OBSEQUIO

DEL

Sagrado Corazon

DE JESUS.

Anuntiate hoc in universa terra.
Isai. c. 12. v. 5.

Sanlúcar de Barrameda.
IMPRENTA DE D. JOSE MARIA ESPER.
Año de 1853.

Appropinquemus ei passibus amoris, immolantes ei hostiam laudis, reddentes ei vota nostra, de die in diem, de hora in horam.

S. Bern. sup. Salv. Reg.

ADVERTENCIAS.

Esta práctica en obsequio del Sagrado Corazon de Jesus, *sencilla en sí misma, pero llena de espíritu de verdadera piedad, fué propuesta por la primera vez á las hijas del* Divino Corazon, *esto es á las Religiosas de la Visitacion, á quien con tan honroso título quiso condecorar su Santo Fundador. Va repartida en nueve oficios diferentes, sacados en grande parte de las luces celestiales que el Señor comunicó á su sierva la Venerable Margarita María Alacoque, Religiosa de la*

misma Orden de la Visitacion, y reune todo lo que puede ser de mayor gloria al Corazon de Jesus. *Por su medio, sin agravar á nadie con oraciones vocales ni prácticas esteriores, se puede tributar á este* Divino Corazon *una continua adoracion interior, repartida entre muchos, lo que dificilmente podria hacer una sola persona, por fervorosa que fuese. A este fin conviene hacer las advertencias siguientes.*

1.ª El Juéves precedente al primer Viérnes de cada mes se sacarán por suerte entre los consagrados al Sagrado Corazon *los nueve oficios en que consiste esta devocion, y cada uno procurará cumplir su oficio con toda exactitud hasta el siguiente mes.*

2.ª Los primeros Viérnes se han

de distinguir de los demas, por el mayor fervor que debe animar todas nuestras acciones; á cuyo fin (como el Salvador la prescribió á la Venerable Alacoque, vida escrita por Mr. Languet lib. 4.) comulgarán todos sacramentalmente, con permiso del respectivo Superior ó Director espiritual, renovando el acto de consagracion que se pone al fin de esta devota práctica.

3.ª *Aunque los devotos del* Sagrado Corazon de Jesus *deben santificar mui especialmente las fiestas mas solemnes del año, ademas de los tres dias de Carnaval, último de Diciembre y primero de Enero, y todos los Viérnes del año, su dia principal ha de ser el Viérnes próccsimo despues de la octava del Córpus, dia señalado por el mismo Je-*

sucristo, y establecido por la Iglesia para celebrar la fiesta del Sagrado *Corazon.*

4.ª A fin de cumplir mejor cada uno con su oficio, procurará en todos los obsequios que tribute al Sagrado Corazon de Jesus *unirse al Coro de Espíritus bienaventurados que en el mismo oficio se señala, y formar con ellos aquella mística asociacion que con tanto provecho suyo formó la Venerable Margarita (lib. 5. de su vida) para que ellos suplan nuestras faltas, y ocupen nuestro lugar en las horas del sueño, y en las demas en que de cualquier modo estemos impedidos; y así reciba el* Divino Corazon *culto perpetuo.*

5.ª Y por cuanto despues de Sagrado Corazon de Jesus, *el mas*

amable y amoroso, y el que mas se le asemeja es el Corazon purísimo de María, profesarán á esta Soberana Señora todos los asociados una cordial y tierna devocion, honrándola con todo esmero, especialmente en sus fiestas principales, y en el primer Sábado de cada mes; y uniendo sus afectos á los de esta inocentísima Vírgen en todos los actos piadosos que tributen al Corazon Divino: *pues este es un medio eficacísimo para conservar y aumentar la devocion para con el* Sagrado Corazon de Jesus.

6.ª El mayor obsequio que todos han de prestar al Sacratísimo Corazon, *y el principal fruto que deben proponerse en la práctica de este ejercicio piadoso, es la exacta observancia de todas las reglas y*

obligaciones de su estado, teniendo de continuo presentes las palabras de Jesucristo á la Venerable Alacoque, que aunque dirigidas á las personas religiosas, hablan tambien con las seglares: No podras hacer cosa que mas me agrade, como ir con una constante fidelidad y sencillez por el camino de tus reglas, en las cuales los menores defectos son grandes ante mis ojos *(esto es, mayores que en otras personas)* y el religioso se hace traicion á sí mismo y se aleja de mí, cuando piensa hallarme por otro camino que por la esacta observancia de sus reglas. *(lib. 3. al fin.)*

7.ª *Para enlazar mas estrechamente el vínculo de caridad que une en el* Sagrado Corazon de Jesus *á los que practican esta devocion, pe–*

dirá cada uno todos los dias por sus compañeros; ofrecerá por ellos, si está en su mano, algunas Comuniones, Rosarios ó Coronas, rogando al Sagrado Corazon *que en todos aumente su dulcísimo amor, y que ninguno se entibie ni separe de una union tan dichosa. Con el propio objeto será mui útil animarse mutuamente (aunque siempre con suavidad y prudencia) y dilatar de todos modos el reino del* Sagrado Corazon. *Recibida la noticia de la muerte de alguno de los compañeros, rezará cada uno cinco rosarios, y ofrecerá cinco comuniones en sufragio del alma del difunto, y los sacerdotes le aplicarán cinco misas.*

8.ª Cuando alguno tenga que separarse de sus compañeros, no por eso dejará de pertenecer á esta de-

vota union de adoradores especiales del Divino Corazon; *y asi, concluido el mes en que se ausentó, y el oficio que le habia tocado, ha de tomar sin suerte el que sigue, y continuar de este modo hasta concluir los nueve, empezando entonces otra vez desde el primero. A esto le debe mover el amor del* Sagrado Corazon *y el deseo de participar de los bienes espirituales que disfrutan los que están inscritos en esta Union piadosa: estímulo que tambien le puede servir para insinuarla y propagarla en cuanto sus fuerzas alcancen.*

9.ª Se advierte, para evitar escrupulos, que todo lo que se ha dicho, asi con respecto á los oficios como á los actos y prácticas referidas, se entiende siempre y en cualquier cir-

cunstancia sin la menor obligacion. Solo *el amor al* Sagrado Corazon de Jesus *es el fin y motivo de cuanto se propone, y el estrecho lazo de esta dulce union.*

10.ª Finalmente, será de gran consuelo para todos referir aqui el hecho que se lee en el lib. 4 de la vida de la V. Alacoque. Acercándose un dia á la Sagrada Comunion, le mostró el Señor su amantisimo Corazon bajo el símbolo de un horno encendido: vió tambien otros dos corazones que procuraban unirse y abismarse en él: y al mismo tiempo le dijo el Señor interiormente estas palabras: así une mi santo amor estos dos corazones para siempre, *dándole á entender que eran el de ella y el del P. de la Colombiere, de la Compañia de Jesus, su*

confesor. Añadió que queria que fuesen los dos, en lo tocante á su Divino Corazon, como hermano y hermana, que dividen entre si por iguales partes la herencia paterna, porque de aquella suerte se harian participantes de los tesoros de gracia que se hallan en su divina union. ¿ Y por que no podrán los fieles siervos del Sagrado Corazon de Jesus, *unidos para practicar una devocion tan escelente, esperar otro tanto de su devota union en el mismo* Deífico Corazon? *Nada menos les promete el misericordiosísimo Jesus, como lo aseguró en otra* ocasion *la Venerable (lib. 6) con estas notables espresiones:* Conseguirán, dice, tantos auxilios las personas religiosas, que la Comunidad mas relajada no habrá menester otro medio para

recobrar el primer fervor y puntual observancia: y las mas observantes alcanzarán la perfeccion, si se valen del mismo medio. Mi Divino Salvador me ha dado á entender, que los que se dedican á ganar las almas, sabrán el arte de ganar los corazones mas endurecidos y tendrán sus fatigas un exito maravilloso, si ellos profesan una tierna devocion á su *Corazon Divino.*

Haga este amantísimo Corazon que una feliz esperiencia corone nuestros deseos.

———

Escribiendo la Venerable Margarita con fecha 10 de Agosto de 1689 á un religioso de la Compañía de Jesus acerca de la dicha de las personas que por entonces habian abrazado esta devocion, dice así:

,, ¡ Oh qué merced tan señalada ,,ha hecho Dios á estas almas, dándole tan pronto á gustar una de- ,,vocion tan propia para santificar- ,,se ! Yo las veo á todas en este Di- ,,vino Corazon escogidas y predes- ,,tinadas para que le amen eterna- ,,mente... pero á los RR. PP. de la ,,Compañía de Jesus les ha reser- ,,vado la gracia de dar á conocer

,,el valor y riqueza de este precio-
,,so tesoro, de donde cuanto mas
,,se saca, mas queda que sacar.
,,Tienen, pues, en su mano la pro-
,,porcion de enriquecerse con todo
,,género de bienes espirituales, y
,,un medio aptísimo de cumplir
,,perfectamente sus obligaciones,
,,como lo desean, en el sagrado
,,ministerio de caridad á que es-
,,tán dedicados. Este Divino Cora-
,,zon derramará con tal abundan-
,,cia sobre sus palabras la suave
,,uncion de la caridad, que con e-
,,llas, como con una espada de dos
,,filos, ponetrarán los mas endu-
,,recidos corazones, haciéndolos
,,sensibles al amor del Corazon
,,Divino, y trayendo por el mismo
,,medio á los pecadores mas obsti-
,,nados á saludable penitencia. Fi-

,,nalmente, por el propio medio
,,ha resuelto el Señor derramar
,,sobre el Orden de la Visitacion y
,,la Compañía de Jesus la abun–
,,dancia de sus divinos tesoros de
,,gracia y de salud, esperando en
,,cambio de ambas Religiones un
,,tributo continuo de amor, honra
,,y alabanza, y un desvelo incen–
,,sante en propagar y establecer
,,su reino en todos los corazones.
,,Especialmente de vuestra Sagra-
,,da Compañía espera el Señor
,,grandes cosas en esta parte, y
,, son mui altos los designios que
,,en ella tiene formados. ‘‘

OFICIO I.

El Promotor de la devocion al Sagrado Corazon de Jesus pedirá al Eterno Padre que ilumine á todos los hombres, para que todos conozcan el Sagrado Corazon de su Unigénito Hijo; al Espíritu Santo que inflame nuestros corazones en su amor, y á la Santísima Virgen que interponga su valimiento para que esperimenten el poder de este Divino Corazon todos los que recurren á su piedad.

Frecuentemente entre dia y en particular desde las doce hasta las

tres de la tarde procurará retirarse á lo interior de este Corazon piadoso, y unirse a él con ardientes afectos, juntándose al coro de los Tronos para honrarle con ellos. Hará una visita al Santísimo Sacramento por la Comunidad (1), pidiendo al Sagrado Corazon, por sus méritos infinitos, que reine como árbitrio dueño en toda la Religion y en el corazon de cada uno de los hijos de ella, segun sus amorosos designios. Rezará cinco veces el Gloria Patri.

Su virtud será procurar con gran solicitud á traer alguna alma á la

(1) *Las personas seglares pueden hacer lo mismo por sus familias, y esto se entiende en todos los oficios.*

devocion del Sagrado Corazon de Jesus, ó inflamar mas y mas á las que ya la profesan, para cuyo efecto hará por lo menos cinco veces una breve oracion. Por mui dichoso se debe tener aquel á quien tocare este oficio, porque nuestro Señor ha asegurado que él mismo será su mediador para con su Eterno Padre. (V. Mar. Alac.)

Máxima. Así como el que incita á otros á acciones indignas comete un gravísimo pecado, así es de gran mérito procurar con oraciones y buenos consejos inducir á los demas á vida santa y á prácticas devotas.

JACULATORIA.

Corazon de mi amable Salvador.
Haz que arda y siempre crezca en mí tu amor.

Oracion. ¡ O dulcísimo Jesus ! haced que conociendo todos los hombres los inestimables tesoros de vuestro Divino Corazon, y abandonando los placeres del mundo, vengan á gustar las inefables delicias que en vuestro Corazon teneis preparadas á los que os aman.

OFICIO II.

EL REPARADOR está particularmente encargado de pedir perdon

á Dios con profunda humildad de las injurias que se le hacen en el Santísimo Sacramento. Frecuentemente entre dia, y en particular desde las tres hasta las seis de la tarde se encerrará en el Sagrado Corazon de Jesus como en una prision de amor; y conociéndose incapaz de pagar por si mismo la pena de tan enormes delitos, ofrecerá en pago los infinitos méritos de este Corazon Sagrado á la Divina Magestad ofendida y ultrajada. Pedirá al coro de las Potestades que le ayuden á desagraviar á Jesucristo de las misas mal celebradas, de las comuniones hechas con tibieza por las almas que le están consagradas especialmente, y de las faltas cometidas en la Comunidad que mas hayan podido desa-

gradar á su Divino Corazon. Con este objeto hará una visita al Señor Sacramentado, y un acto de desagravio. En todos los Viérnes del mes, y particularmente en el primero, dará mayores muestras de amor al Corazon Sagrado, redoblando el fervor y tributándole obsequios espirituales, segun le inspire su devocion.

Su virtud será la exacta observancia de las reglas y obligaciones de su estado ú oficio, venciendo todos los obstáculos y respetos humanos que se lo impidan. Cinco actos cada dia.

¡ Que dichoso se puede contemplar ! pues su oficio es tan agradable á nuestro Señor, que segun su promesa, puede humildemente confiar que alcanzará para sí per-

don y gracia. (V. Alacoq.)

Máxima. Quien procurare resarcir los ultrajes que se hacen á su Divina Magestad, puede esperar con razon que el Señor le remita la pena que deba por sus pecados, y que usará con él de misericordia.

JACULATORIA.

Corazon de mi amable Salvador,
Haz que arda y siempre crezca en mí tu amor.

Oracion. ¡O Jesus mio! vuestro Corazon es un tesoro, y nuestra confianza es la llave con que se puede abrir. Haced que conozcamos su inestimable precio.

———

OFICIO III.

El Adorador, uniendo sus alabanzas á las que de continuo tributa el Sagrado Carazon de Jesus á la Santísima Trinidad, procurará suplir con frecuentes adoraciones el lastimoso y general olvido que hai de Dios en el mundo. Entre dia, y con mas particularidad desde las seis de la tarde hasta las nueve de la noche, estará deleitándose interiormente en aquel eterno cántico que entonan en el cielo los Bienaventurados: *Santo, Santo, Santo, es el Señor Dios Todopoderoso,* y lo repetirá con el coro de las Dominaciones, ofreciendo con ellas

al Augusto Corazon de Jesus para su mayor gloria el bien que se hace en toda la estension de la tierra. Visitará al Santísimo Sacramento en nombre de la Comunidad, pidiendo conceda á cada uno de sus individuos, á los de toda la Compañía, á los religiosos de las demas Ordenes, y á todos los Sacerdotes seculares espíritu de fervor y celo con que puedan llenar exactamente las obligaciones de su respectivo estado. Dirá tres veces: ¡O Corazon Divino, verdadero adorador, amante perfectísimo de la Divinidad, tened misericordia de mi!

Su virtud será un profundo respeto en los templos, estando en ellos con gran modestia y recogimiento, por habitar alli Jesucris-

to Sacramentado. Hará cinco actos cada dia.

Máxima. No se puede adorar verdaderamente, si no se imita lo que adora.

JACULATORIA.

Corazon de mi amable Salvador,
Haz que arda y siempre crezca en mí tu amor.

Oracion. ¡O Jesus mio, digno adorador de la Magestad Divina; yo me uno con todo mi espíritu á las continuas adoraciones que Vos rendis á vuestro Padre celestial en el secreto de vuestro Divino Corazon, y quisiera exhalase mi alma todos los afectos que Vos comunicais á Maria Santísima y á vuestros San-

tos para honraros y glorificaros dignamente por toda la eternidad.

OFICIO IV.

EL AMANTE del Sagrado Corazon resarcirá la indiferencia y frialdad de los corazones consagrados á Dios. A menudo entre dia, y con particularidad desde las nueve de la noche hasta las seis de la mañana, se unirá al coro de los Serafines para hacer junto con ellos actos de amor al Sagrado Corazon de Jesus, pidiendoles que mientras dura el sueño suplan su lugar en la presencia de Jesus Sacramentado; pero antes de acostarse le visitará, y dejará encerrado su corazon en el Sagrario. Al meterse en la cama

dirá: *Yo duermo; pero mi corazon vela en el de mi Amado.* Si despierta por la noche, únase en espíritu á los celestiales amantes que dejó en su lugar. En la oracion de la mañana les dará las gracias, y renovará la protestacion de amor al Sagrado Corazon de Jesus, suplicándole que encienda el fuego de su divina caridad casi estinguido en todos los corazones tibios y lánguidos, para que ahora y eternamente vivamos todos abrasados en sus amorosas llamas. Dirá tres veces: *¡O Corazon amabilísimo, arda nuestro corazon en el fuego del vuestro en tiempo y eternidad.*

Su virtud será la fidelidad de la esposa que roba el corazon de su esposo con puros y ardientes afectos. Exactitud en las cosas peque-

ñas, todo por amor, y en todo animado del amor. Hará cinco actos cada dia.

Máxima. Nadie puede alcanzar la posesion del cielo, donde se goza la plenitud del amor, si el mismo amor no le acompaña en el camino.

JACULATORIA.

Corazon de mi amable Salvador,
Haz que arda y siempre crezca en mi tu amor.

Oracion. ¡O Corazon amantísimo de Jesus, fragua divina donde arde aquel amoroso fuego que viniste á traer á la tierra, y en que con tanto ahinco deseas ver encendidos en nuestros pechos! ardan, Señor hasta consumirse en esa lla-

ma suavísima. Angeles de la córte celestial, os suplico rendidamente digais al autor de mi vida que me desfallece su dulcísimo amor.

OFICIO V.

El Discipulo del Sagrado Corazon de Jesus estará mui atento en la oracion, y al recibir los santos Sacramentos, para oir sus divinas palabras é inspiraciones. Le rogará con gran conato que todos los hombres, y particularmente los que tienen cargo de enseñar, se aprovechen de su celestial doctrina, y que nunca le opongan la menor resistencia. Entre dia, y en especial desde las seis hasta las nueve de la mañana, estará muchas veces en

este Santísimo Corazon como en una escuela divina, en la que se aprende la ciencia del casto amor, que pone en olvido la vana ciencia del mundo. Cuidará de repasar interiormente, y poner en práctica las lecciones que haya recibido para su perfeccion; y se unirá al coro de los Querubines para tener parte con ellos en los resplandores y luces que de sí despide el Sagrado Corazon de Jesus. Le pedirá que las difunda en el alma de tantos discípulos del error y de la mentira, para que ilustrados conozcan su estravío y vuelvan sobre sí, entrando en el sendero recto. Con esta intencion visitará al Santísimo Sacramento, diciendo el *Veni, Creator*.

Virtud. Recogimiento y silen-

cio; cinco actos cada dia.

JACULATORIA.

Corazon de mi amable Salvador,
Haz que arda y siempre crezca en
mi tu amor.

Oracion. ¡O Corazon lleno de infinita sabiduría, cuanto aprenden y qué pronto los que logran teneros por Maestro! Enseñadme, amabilísimo Corazon, pues os habeis dignado admitirme por vuestro discípulo: haced á mi corazon dócil á vuestras divinas lecciones, y traed á vos con eficacia á todos los que resisten á la verdad.

———

OFICIO VI.

La Victíma debe presentarse delante de Dios en espíritu de sacrificio para aplacar el enojo divino contra los pecadores. Con frecuencia entre dia, y en particular desde las nueve de la mañana hasta las doce, se ofrecerá al Sagrado Corazon de Jesus, deseosa de participar de su estado de víctima en el Santísimo Sacramento: y conformándose con los afectos de su ardiente caridad, diga muchas veces: *Amen.* Con esta misma disposicion le visitará en el Sagrario, acordándose que su amor le tiene allí en estado de sacrificio, y ado-

rará postrado la Divina Justicia, uniéndose para esto con el coro de las Virtudes. Ofrézcase del todo á la voluntad y gusto de este Corazon generoso que se sacrifica diariamente á si mismo por la salud de los hombres, y ofrezca tambien su corazon al Padre Eterno juntamente con el Corazon de Jesus, en especial en el santo Sacrificio de la Misa y en la Comunion, con el objeto de aplacar la ira divina y alcanzar misericordia para los pecadores.

Renovará el mismo sacrificio de cuando en cuando y particularmente los viérnes; y todos los dias tributará algun obsequio al Sagrado Corazon de Jesus con un acto de consagracion.

Virtud. Mortificacion interior,

acompañada de la guarda de los sentidos: cinco actos.

Máxima. Cuando el que sacrifica la víctima es el amor divino, por dolorosos que sean los golpes, parecen suaves.

JACULATORIA.

Corazon de mi amable Salvador,
Haz que arda y siempre crezca en
mí tu amor.

Oracion. ¡O Corazon humildisimo, víctima perpetua de amor sacrificada en nuestros altares! ¿que es lo que pedis y deseais? ¿otra víctima que os acompañe en vuestro sacrificio? Vedme aqui, Señor, sujeto á vuestra voluntad para ser hostia inmolada en las llamas de

vuestro amor, á mayor gloria de vuestro Eterno Padre, y por la salvacion de los pecadores. ¡O Padre celestial! pues os habeis dignado elegirme por víctima, recibid benignamente mi sacrificio unido al Corazon de vuestro Unigénito Hijo sacrificado por mi.

OFICIO VII.

El Esclavo del Sagrado Corazon de Jesus pondrá toda su gloria en llevar las cadenas del tierno y generoso amor que tiene al Redentor cautivo en el Santísimo Sacramento. En cada hora del dia renovará la servidumbre que ha ofrecido al

Divino Corazon de Jesus, como á su dueño y Señor, con estas palabras: *O Domine, quia ego servus tuus sum*, ó con estas: *Doce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus es tu:* prefiriendo siempre y en todas las cosas la divina voluntad á la propia. Y conociendo que lo que mas ardientemente desea Jesucristo en la Sagrada Eucaristía es el comunicarse á nuestras almas por medio de la comunion, le pedirá cuando le visite que se digne aceptar la ofrenda que le hace de todas sus buenas obras, para alcanzar que sea con mas frecuencia y mas dignamente recibido en este adorable Sacramento, y que produzca en todos los corazones los frutos de gracia y de salud de que es manantial inagotable.

Interesará al coro de los Arcángeles en este servicio de amor para que llamen á los convidados á la mesa, y los adornen con la vestidura nupcial. Dirá tres veces el Padre nuestro.

La *virtud* ha de ser fidelidad en obedecer á las divinas inspiraciones. Hará cinco actos cada dia.

Máxima. Servir al Corazon de Jesus es reinar; vivir en él es dulce paraiso, y morir en él es el deseo de las almas fieles y amantes.

JACULATORIA.

Corazon de mi amable Salvador.
Haz que arda y siempre crezca en mí tu amor.

Oracion. Amor omnipotente,

que has roto las cadenas que me tenian cautivo lejos de ti: ¡O si yo pudiera hacer que me siguiesen todos cuantos andan fugitivos y descarriados, como anduve yo, y que gustasen á tus plantas, como gusto yo ahora, las delicias de esta nueva y regalada servidumbre, que constituye otros tantos felices, cuantos esclavos tiene! ¡O misteriosa sujecion de Jesus en el Sacramento de su amor! ¡O iman de las almas! ¡O dulcísimo Jesus! yo me consagro enteramente á honraros y sacrificaros, y á procurar con mis esfuerzos y deseos traer á Vos todos los corazones.

———

OFICIO VIII.

El Suplicante del Sagrado Corazon de Jesus, penetrado de viva fé y con ilimitada confianza en los méritos de este Divino Corazon, los ofrecerá continuamente al Eterno Padre para impetrar sus abundantes gracias, tanto para si, como para cuantos se hallen en algun peligro espiritual ó corporal. Pedirá singularmente por los que están en la agonía, y por las almas del Purgatorio. Para esto en cada hora del dia, y siempre que despierte de noche, se unirá al tierno y compasivo Corazon de Jesus, animado de su espíritu, y exitado por algun

recuerdo de su ardiente caridad. Pedirá á Dios, especialmente en las comuniones y en la oracion, que oiga benignamente sus ruegos por este Corazon adorable, objeto digno de sus complacencias. Convidará al coro de los Angeles, y en particular á los Angeles Custodios para que le acompañen en la visita al Santísimo Sacramento en la que ha de rezar el Padre nuestro, y ofrecer todas sus buenas obras por el bien comun, sin olvidarse de las almas del Purgatorio.

Su *virtud* será caridad del prógimo, acompañada de humildad. Cinco actos cada dia.

Máxima. Todas las gracias que recibimos, vienen por medio de Jesucristo y manan de su dulcísimo Corazon, como de fuente cau-

dalosa. Este adorable Corazon á todos está abierto: entremos en él con toda confianza como en el Santuario de la Divinidad, presentando nuestras humildes oraciones en union con las de Jesucristo, y no podrán menos de ser acogidas benignamente.

Jaculatoria.

Corazon de mi amable Salvador,
Haz que arda y siempre crezca en mi tu amor.

Oracion. Escuchad, ó Corazon clementísimo, las voces de los menesterosos, y sed el consuelo de los atribulados, pues vuestro mayor placer siempre fué perdonar y hacer bien á los hombres.

OFICIO IX.

El Celador tendrá particular cuidado de procurar por todos medios la gloria del Sagrado Corazon de Jesus, atendiendo siempre á la salvacion y perfeccion del prógimo, y especialmente de sus hermanos. Llamará en su ayuda los nueve coros de los Angeles, y en particular el de los Principados, para obtener por su intercesion que sea conocido en toda la redondez de la tierra el Sagrado Corazon de Jesus, y que atraidos de su amor le adoren todos los idólatras é infieles que no le conocen, y todos aquellos cristianos cuyas obras

no corresponden á la fé que profesan. Con este fin hará una visita al Santísimo Sacramento, y con el mismo procurará exitar el hambre y ardiente deseo de la Sagrada Comunion. En cada hora del dia adorará desde donde se halle el Divino Corazon, pidiéndole humildemente que disimule las faltas que sus compañeros hayan cometido aquella hora en el cumplimiento de sus obligaciones.

Su *virtud* será aprovecharse con celo santo y discreta prudencia de todas las ocasiones en que pueda impedir algun ultrage al Sagrado Corazon de Jesus, é insinuar oportunamente el amor á este Corazon adorable, procurando aumentar con egemplo y palabra el número de adoradores. Dirá nueve veces

el Gloria Patri.

El Señor tiene reservados al que egerza este oficio incalculables tesoros de gracias, habiendo ademas ofrecido que su nombre será gravado indeleblemente en su mismo Corazon. (Ven. Alacoq.)

Máxima. El Corazon de Jesus desea que le imitemos en aquel ardiente celo que de continuo respira él por la gloria de su Padre celestial. Donde no hai celo no hai amor, dice San Agustin.

JACULATORIA.

Corazon de mi amable Salvador,
Haz que arda y siempre crezca en
mi tu amor.

Oracion. ¡O ardiente Corazon

de Jesus, tan amable como amante del hombre! ¿cuando os veré yo de todos amado ardentísimamente? Séame dado, Señor, por gracia vuestra publicar en todo el mundo las maravillas de vuestro amor, ó logre por lo menos atraeros un alma que os ame de todo corazon. Pero esto es poco; concededme que gane para Vos los corazones de cuantos hombres viven sobre la tierra.



ACTO

para desagraviar y consagrarse *al* Corazon de Jesus.

¡O Corazon clementísimo de Jesus, divino propiciatorio por el cual prometió el Eterno Padre (1) que oiria siempre nuestras oraciones! yo me uno con Vos para ofre-

---

(1) *Pídeme por el Corazon de mi amabilísimo Hijo Jesus; que por él te oiré y obtendrás cuanto me pidieres.*
(A la V. Marg. Alac. en su vida.)

cer á vuestro Eterno Padre este mi pobre y mezquino corazon, contrito y humillado en su divino acatamiento, y deseoso de reparar cumplidamente sus ofensas, en especial las que Vos recibis de continuo en la Eucaristía, y señaladamente las que yo por mi desgracia tambien he cometido. Quisiera, Divino Corazon, lavar con lágrimas y borrar con sangre de mis venas las ingratitudes con que todos hemos pagado vuestro tierno amor. Junto mi dolor, aunque tan leve, con aquella angustia mortal que os hizo en el huerto sudar sangre á sola la memoria de nuestros pecados. Ofrecédsele, Señor, á vuestro Eterno Padre, unido con vuestro amabilísimo Corazon. Dadle infinitas gracias por los grandes

beneficios que nos hace continuamente, y supla vuestro amor nuestra mucha ingratitud y olvido. Concededme la gracia de presentarme siempre con gran veneracion ante el acatamiento de vuestra Divina Magestad, para resarcir de algun modo las irreverencias y ultrages que en vuestra presencia me atreví á cometer, y que de hoi en adelante me ocupe con todo mi conato en atraer con palabras y egemplos muchas almas que os conozcan y gocen las delicias de vuestro Corazon. Desde este momento me ofrezco y dedico del todo á dilatar la gloria de este Sacratísimo y dulcísimo Corazon. Le elijo por el blanco de todos mis afectos y deseos, y desde ahora para siempre constituyo en él mi perpé-

tua morada, reconociéndole, adorándole y amándole con todas mis ansias, como que es el Corazon de mi amabilísimo Jesus, de mi Rei y Soberano dueño, Esposo de mi alma, Pastor y Maestro, verdadero amigo, amoroso Padre, Guia segura, firmísimo amparo y Bienaventuranza. Amen.



PRÁCTICAS

DE DEVOCION

al Sagrado Corazon

DE JESUS.

AL ALMA DEVOTA.

La devocion al sacratísimo Corazon de Jesus tiene por objeto visible y corpóreo á su mismo Corazon, preciosa parte de su santísima Humanidad, y por objeto invisible é incorpóreo el amor inmenso en que arde por nuestro amor, sin que jamas se apague tan dulce llama. Mas por cuanto este amor se vé no solo en sumo grado mal correspondido, sino tambien ultrajado en el Augustísimo Sacramento del Altar, para resarcir de alguna manera los ultrages que

recibe, y corresponderle con encendidos afectos, unidos ya los corazones de muchas almas piadosas, estas convidan á unirse santamente con ellas á todos los demas fieles. Dos son los fines de esta devocion, hoi dia esparcida por todo el mùndo católico, y por la cual el Señor ha prometido mui particulares gracias. *El primero:* corresponder de algun modo al amor inmenso que nuestro Redentor nos tuvo, especialmente al instituir el Santísimo Sacramento, dándonos juntamente con su Cuerpo, su sacratísimo Corazon. *El segundo,* reparar por cuantos modos podamos los ultrajes que le hacen los malos cristianos, y los pocos afectos á este Sacramento de amor. Adoremos, pues, á este divino Cora-

zon, y alabémosle como al mas digno objeto, en que se complace la Santísima Trinidad, á quien adoran los espíritus celestiales, como única víctima capaz de satisfacer á la Justicia Divina. Amémosle como al corazon mas noble, liberal, generoso, magnífico, dulce, humilde, paciente y caritativo de todos los corazones: como al corazon de un amigo, de un hermano, de un padre y del esposo de nuestras almas, que merece toda nuestra ternura: recurramos á él como á fuente y manantial inagotable de todos los bienes, con segura confianza de conseguirlo todo, pues es el modelo perfecto de amor, y esfuerzo de nuestro corazon. Y para que todos nos unamos en espíritu, se anotan aqui las prácticas que se

acostumbran. *Lo primero:* solemnizar cada año la fiesta del Sagrado Corazon de Jesus el viérnes despues de la Octava del Córpus, confesando, comulgando y visitando al Santisimo Sacramento, en desagravio de las ingratitudes que allí recibe. *Lo segundo:* hacer lo mismo los primeros viérnes de cada mes. *Lo tercero:* dar una limosna el viérnes de cada semana, ó hacer alguna penitencia, ó procurar mortificarse interiormente en alguna cosa. *Lo cuarto:* cada dia hacer alguna visita á Jesus Sacramentado á nombre de todos los pecadores, y de todos aquellos que están fuera del gremio de la Santa Iglesia Católica. *Lo quinto:* por amor del Corazon de Jesus mostrar siempre á nuestros prójimos cora-

zones benignos y entrañas de caridad, socorriéndolos en sus necesidades, sufriendo sus defectos, disimulando sus quejas ó impertinencias, y perdonándoles las injurias.

ORACIONES

para todos los dias.

El Papa Pio vii en 9 de Julio de 1807 concedió para cada mes una indulgencia plenaria (y otra parcial de 100 dias para cada dia), á todo el que confesandò y comulgando, y rogando á Dios por la intencion de su Santidad, rezare todos los dias delante de alguna imágen del Sagrado Corazon de

Jesus la siguiente

OFERTA.

Yo N. N. para seros agradecido, y para reparar mi infidelidad, os entrego mi corazon, y enteramente me consagro á Vos, ¡oh amable Jesus mio! y con vuestra gracia propongo no volver jamas á ofenderos.

JACULATORIA

que será bien repetir á menudo.

¡Oh Jesus del alma mia!
Para estar en dulce union,
Dadme, dadme en este dia
Vuestro amante Corazon.

JACULATORIA

al sagrado Corazon de Jesus para *la mañana al despertarse, la cual el mismo* Jesus *enseñó á Sta. Matilde.* (Lib. 4. cap. 29.)

¡Oh amabilísimo Corazon de Jesus! este primer suspiro de este dia, sacado de lo íntimo de mi corazon, á Vos le dirijo, suplicándoos afectuosisimamente que os digneis dirigir todas las acciones de mi alma y de mi cuerpo en este dia, corrigiéndolas y purificándolas vuestro dulcísimo Corazon, uniéndolas á las vuestras y ofreciéndolas en perpetua alabanza á vuestro Padre Eterno. Amen.

PETICION

AL CORAZON DE JESUS

para todos los dias.

¡Oh Divino Corazon de mi Jesus! yo os adoro con todas las potencias de mi alma; estas os consagro para siempre, juntamente con mis pensamientos, palabras, obras, y todo cuanto soi. Quiero rendiros los actos de adoracion, de amor y de gloria que Vos rendísteis á vuestro Padre Eterno. ¡Ah! sed Vos el reparador de mis defectos, el protector de mi vida, mi refugio y asilo en la hora de mi muerte. Concededme por los ge-

midos y amargura en que siempre estuvo envuelto por mí vuestro Corazon en todo el curso de vuestra vida, una verdadera y perfecta contricion de mis pecados, la perseverancia final en vuestra gracia, el desprecio de todo lo visible, un ardiente deseo de la gloria, con una viva confianza de unirme al número de vuestros escogidos. ¡ Oh amoroso Corazon de Jesus ! os presento estas humildes súplicas, no solo por mí, sino tambien por todas aquellas personas que están unidas conmigo para obsequiaros: recibidlás, y despachadlas por vuestra inmensa piedad, en especial por el primero de nosotros que haya de pasar de esta vida á la otra. Confortadle, dulcísimo Corazon, en las angustias de la muerte;

acogedle en la llaga de vuestro Costado, que á todos está abierta, para que purificado de toda mancha de culpa en ese amoroso fuego, logre subir á la patria celestial, y tengamos, los que quedamos en este destierro, un intercesor mas en vuestro divino acatamiento.

Estos obsequios y peticiones deseo renovaros en todo momento hasta el fin de mi vida ¡oh Corazon sacratísimo! tanto para mi, como para todos los demas congregados en vuestro nombre. ¡O Corazon misericordiosísimo de mi Jesus! os recomiendo á la santa Iglesia nuestra Madre á todas las almas justas, á todos los pecadores, á todos los afligidos, á los que están agonizando en esta hora, y á cuantos existen sobre la tierra.

Haced que no se malogre el precio de aquella Sangre divina que tan liberalmente derramásteis para el remedio del mundo; y dignaos igualmente aplicarla por las benditas Almas del Purgatorio, y en particular por las de vuestros devotos: Amen.

¡O Corazon amabilísimo de María, el mas puro, el mas amante, y el mas misericordioso para con nosotros miserables pecadores! alcanzadme cuanto he pedido al sacratísimo Corazon de vuestro Hijo Jesus. ¡Ah, amantísima Madre! una sola insinuacion vuestra, un suspiro solo de vuestro fervorosísimo Corazon basta para que yo lo consiga, y quede enteramente consolado. ¡Ah no, no me negueis esta gracia por cuanto debeis al mis-

mo divino Corazon de vuestro Hijo, y por el amor filial que él os tiene y tendrá eternamente. Amen.

ORACION

AL CORAZON DE JESUS.

para antes de acostarse.

¡Oh dulcísimo Corazon de Jesus! humildemente os encomiendo en esta noche mi corazon y mi cuerpo, para que en Vos dulcemente reposen. Mas porque mientras yo durmiere no podré alabaros, suplidlo Vos, Dios mio, de modo que cuantas veses mi corazon palpite en esta noche, otras tantas sean las alabanzas que por mí ofrezcais á la

Santísima trinidad, y cada vez que respire sean otras tantas acciones de gracias y abrasadas centellas de amor. Amen.

En vuestro Corazon *todo piadoso* Jesus, *fui redimido; en el reposo.*

ORACION.

¡Oh Corazon el mas puro y amable de todos los corazones! ¡Corazon santísimo, Corazon dulcísimo, yo te miro con los ojos de la fé todo hecho llamas de amor para con los hombres, y al mismo tiempo veo los corazones de los hombres ocupados en el amor de las cosas de la tierra, sin amaros, y olvidados enteramente de Vos.

¿Y no merece Jesus mio, vuestro piadoso Corazon otra recompensa de los hombres que ultrages y agravios? ¡Ah Corazon amavilísimo, quien tuviera en sus manos los corazones de todos los hombres que fueron, son y serán, para amaros con todos ellos! A lo menos estos son mis deseos. Por vuestra bondad os pido me comuniqueis alguna centella de este fuego divino, que por mi parte propongo firmemente de aqui adelante no tener otro blanco en mi afecto que á solo Vos. Concededme esta gracia, y en la hora postrera de mi vida recibid dentro de Vos mi último suspiro. Amen.

En la vida de la V. Margarita de Alacoque, *que escribió Mr. Languet, Obispo de Soizons* (lib. 6. pág. 221.) *se lee el favor siguiente que hizo el Señor á su sierva.*

,, Se me representó (asi dijo la Sierva de Dios á su Confesor) el Corazon de Jesus como en un trono de fuego que por todas partes despedía rayos.... Se veía visiblemente la llaga que recibió su Corazon, y le rodeaba una corona de espinas, y encima tenía una Cruz... Me manifestó que por el gran deseo que tenía de ser amado con amor puro de todos los hombres, había resuelto darles esta última y tan gran prueba de su amor..... Que le sería sumamente grato el ver honrados y adorados los afec-

tos internos de su Sagrado Corazon bajo esta figura de corazon de carne.... Me prometió que derramaría con abundancia en los corazones de los que le honrasen las gracias y tesoros de que está lleno su Corazon.. . Y en cualquier parte donde se espusiese la imágen de su Corazon á la veneracion pública, concedería copiosísimas bendiciones. "

La Sagrada Congregacion de Ritos, en su decreto de 6 de Febrero de 4765, encomienda esta devocion del modo siguiente.

,, El culto del Sagrado Corazon ,,de Jesus esta ya propagado por ,,casi todas las partes del mundo ,,católico con el apoyo de los Obis-

,,pos; y tambien ha sido honrado
,,por la Santa Sede Apostólica con
,,gran multitud de Breves de In-
,,dulgencias concedidas á casi in-
,,numerables Cofradías erigidas
,,canónicamente bajo el título del
,,CORAZON DE JESUS.



ORACION

A S. LUIS GONZAGA.

Angélico jóven San Luis, que fuísteis tan abrasado en el amor de Jesus, que os derretísteis con este fuego, y llegásteis á ser mártir de la caridad, os suplico me alcanceis del amorosísimo Corazon de Jesus un profundo conocimiento de su inmensa bondad para con los hombres, y un gran dolor de mis ingratitudes á tanto amor; y haced que mi corazon venga á ser semejante al Corazon de Jesus, puro con su pureza, humilde con su humildad, y fervoroso con su caridad. Amen.

El Papa Pio vi. *concedió por cada dia que se reze esta oracion 100 dias de indulgencia; y si esto hicieren delante de algun altar en donde se venera públicamente el* Sagrado Corazon de Jesus, *y alli rogaren á Dios por la intencion de S. S., por cada vez concede seis años y siete cuarentenas.*

ORACION.

¡ Oh amabilísimo Jesus mio, hasta que punto ha llegado vuestro excesivo amor ! Vos me habeis preparado con vuestra carne y sangre preciosísima una mesa divina, en la que todo nos dais á Vos mismo. ¿ Y quien es el que os ha obligado á tales trasportes de amor? No otro ciertamente que vuestro

amantísimo Corazon. ¡ Oh Corazon adorable de mi Jesus, horno ardentísimo del amor divino! acoged mi alma en vuestra sacratísima llaga, para que aprenda en esta escuela de caridad á amar á un Dios, que tan admirables pruebas de su amor me dió. Asi sea.

